

# La geopolítica del Ártico: una plataforma para proyectar los intereses rusos en el escenario geopolítico mundial

*The Geopolitics of the Arctic: a platform for projecting Russian interests on the world geopolitical stage*

**Resumen:** Las particularidades naturales del espacio ártico y su valor político-estratégico posicionan la región nuevamente en el centro de los intereses geopolíticos globales, tal como durante la Guerra Fría. El propósito de este artículo es analizar los intereses de algunas naciones en este macroespacio, especialmente de Rusia. En este contexto, la nueva Ruta Marítima Septentrional aporta ventajas económicas y estratégicas, especialmente al acortar significativamente la distancia entre Asia y Europa. Rusia realiza algunos esfuerzos para asegurar su influencia en la región, mediante la Estrategia 2035, en la cual refuerza su preeminencia en el Ártico. El país se enfrenta a un creciente interés internacional en esta región. Además, cabe destacar que Rusia es el único país ártico que no forma parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Este artículo presenta como resultados la delineación de conflictos que involucran el tema del Ártico y el repositionamiento ruso en este contexto.

**Palabras clave:** Ártico, Ruta Marítima Septentrional, Estrategia 2035, investigación bibliográfica, repositionamiento ruso.

**Abstract:** The natural particularities of the Arctic space and its political-strategic value place the region at the center of global geopolitical interests, as it had been during the Cold War. The purpose of this article is to analyze the interests of some nations in this macro space, especially Russia. In this context, the new North Sea route brings economic and strategic advantages, by significantly reducing the distance between Asia and Europe. Russia has launched efforts to ensure its influence in the region, materialized in the 2035 Strategy, which reinforces its Arctic pre-eminence. The country faces increased international interest in the region. Furthermore, the fact that Russia is the only Arctic country that is not part of the North Atlantic Treaty Organization is highlighted. The present article presents as results the delineation of the conflicts involving the Arctic question and the Russian repositioning in face of such conjuncture.

**Keywords:** Arctic, Northern Sea Route, Strategy 2035, Russian repositioning.

**Analúcia Danilevitz Pereira** 

Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Instituto Meira Mattos  
Rio de Janeiro, RJ, Brasil  
ana.danilevitz@ufrgs.br

**Edwardo Coelho de Oliveira** 

Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Instituto Meira Mattos  
Rio de Janeiro, RJ, Brasil  
majedwardooliveira.ccem2017@gmail.com

**Júlio César Lacerda Martins** 

Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Instituto Meira Mattos  
Rio de Janeiro, RJ, Brasil  
profcapjuliocesar@hotmail.com

**Ronaldo de Souza Campos** 

Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Instituto Meira Mattos  
Rio de Janeiro, RJ, Brasil  
tensouzacampos@gmail.com

**Recibido:** 27 abr. 2023

**Aprobado:** 06 ago. 2024

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons  
Attribution Licence

## 1 INTRODUCCIÓN

El Ártico constituye un espacio de disputas históricas que recientemente se ha visto potenciado por los fenómenos climáticos, la guerra en Ucrania y la crisis energética. La posibilidad de exploración de petróleo y gas natural despierta aún más el interés en esta zona. Los Estados presentes en este espacio polar han diseñado batallas estratégicas para marcar su dominio energético por el derecho a extraer estos recursos y explotarlos en sus zonas económicas exclusivas (ZEE). El Kremlin fue el primero a reforzar sus flotas y bases militares, posicionando buques de exploración de recursos naturales y submarinos nucleares.

Cabe recordar que durante la Guerra Fría, el Ártico era un espacio “caliente”: Estados Unidos (EE. UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en representación de sus respectivos bloques tenían una “frontera común”, lo que la convertía en una región de extrema vulnerabilidad. Desde el punto de vista geoestratégico, el fin de la Guerra Fría no redefinió la capacidad de cooperación en el espacio ártico. Por el contrario, la inestabilidad y las nuevas tensiones internacionales intensificaron aún más la disputa en este importante y estratégico espacio internacional.

El norte circumpolar es un macroespacio geopolítico de destacada importancia en el contexto geopolítico internacional. Según Trevisan (1998, p. 11), el “Ártico abarca la región del extremo norte de la Tierra, incluidas las tierras y el hielo alrededor del Polo Norte, donde la parte terrestre cubre aproximadamente 12,5 millones de km<sup>2</sup> y el Océano Glacial Ártico comprende casi 15 millones de km<sup>2</sup>”. Esta parte del mundo está sufriendo las consecuencias del cambio climático y ambiental, como el calentamiento global. En los últimos años, el derretimiento del hielo del Océano Ártico ha llevado a naciones como Rusia, Canadá, Noruega y Estados Unidos a una reevaluación de su geopolítica para la región (Gustafsson, 2021).

El calentamiento global, que está transformando la región ártica, es el aumento de la temperatura media de la superficie de la tierra debido a factores internos y externos. Los factores internos están asociados con la actividad solar, la composición fisicoquímica atmosférica, el tectonismo y el vulcanismo. Por su parte, los factores externos son causados por la acción humana y están relacionados con las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de la quema de combustibles fósiles (Silva; Paula, 2009). Según el Consejo Ártico (2021), las consecuencias del calentamiento global se están profundizando en la región ártica, con una acción tres veces más rápida que en otras regiones. Los cambios ambientales en la región afectan no solo a la población nativa, sino también a la comunidad mundial.

Según Trevisan (1998), durante la Guerra Fría, los Estados circumpolares estaban atrapados en un discurso geopolítico centrado en el Ártico. Actualmente, el valor económico del Ártico despertó el interés de varios países con respecto al acceso a grandes reservas de petróleo, gas natural y otros minerales. Además, hay posibilidades de nuevas rutas comerciales marítimas en el hemisferio Norte. Gustafsson (2021) añade que el deshielo del mar del Ártico también contribuye aún más a este renovado escenario de competencia internacional, lo cual genera un aumento en la presencia militar de los países costeros del Ártico y de China. Con la presencia militar surge el clásico dilema de seguridad. Cuando estas naciones perciben la presencia militar extranjera, a pesar de la ausencia de acciones hostiles concretas, tenderán a armarse o actuar de manera disuasoria.

Este contexto justifica la importancia de estudios del Ártico, puesto que esta es una región en transformación y que despierta el interés internacional en vista de su potencial geoconómico y geoestratégico. La nación que tiene el control del Ártico obtendrá una ventaja significativa en el ámbito internacional. Además, el aumento de la militarización puede llevarlo a ser un sitio de conflictos. En este sentido, este artículo tiene por objetivo evaluar los actores y puntos de tensión presentes en este macroespacio geopolítico desde el punto de vista de la estrategia rusa. Con este fin, se llevó a cabo una investigación exploratoria en torno a la geopolítica del Ártico para analizar los desarrollos de la Estrategia 2035, especialmente la posibilidad de una nueva carrera armamentista en la región ártica.

## 2 LA ESTRATEGIA RUSA 2035

Los cambios en el medioambiente del Ártico y las posibles oportunidades económicas impulsaron una estrategia rusa de desarrollo llamada Principios de la Política Estatal de la Federación de Rusia en el Ártico para 2035 (Estrategia 2035 en adelante). La Estrategia 2035 se desarrolla en el contexto del resurgimiento de Rusia en el ámbito internacional. Según Visentini (2022), Rusia, como heredera de la antigua URSS, es el único Estado capaz de rivalizar con Estados Unidos, dadas sus capacidades tecnológicas, industriales, aeroespaciales y militares. Una forma de compensación de sus debilidades es priorizar, desde un punto de vista geopolítico, su entorno estratégico, donde el espacio ártico se presenta como una oportunidad económica y geoestratégica para equilibrar el equilibrio de poder mundial.

La Estrategia 2035 tiene como objetivo promover la explotación de los abundantes recursos energéticos de la región, principalmente petróleo y gas. El Estado ruso también pretende establecer la Ruta Marítima Septentrional (NSR por sus siglas en inglés) como una nueva ruta comercial marítima. Uno de los puntos relevantes de este plan es el doble mensaje respecto a la agenda internacional rusa, que tiene como objetivo promover el Ártico como una región de paz y estabilidad y como un espacio donde Rusia puede ampliar sus capacidades militares para defender su soberanía e integridad territorial.

La presencia militar rusa, con frecuencia, es interpretada por Occidente como un signo de creciente asertividad y potencial peligro. Sukhankin (2021) plantea que los intereses estratégicos rusos no pueden explicarse por una simple dicotomía entre *“hard power”* y *“soft power”*. Otras naciones también tienen interés en el Ártico, lo que lo convierte en un área geopolíticamente disputada. Gustafsson (2021) expone los siguientes desafíos con respecto a la creación de un entorno de seguridad en el Ártico:

- Intentos de gobiernos extranjeros de reconsiderar los tratados internacionales básicos que regulan los negocios y otras actividades en el norte circumpolar;
- Ausencia de una delimitación legal internacional de los mares del Ártico;
- Exclusión de la creación de negocios legales u otras actividades de la Federación Rusa en el Ártico por parte de los gobiernos extranjeros o asociaciones internacionales;
- Fuerzas militares extranjeras en el Ártico.

La Estrategia 2035 destaca que el Gobierno ruso priorizará tres áreas hasta 2035: la exportación de recursos a través de la Ruta Marítima Septentrional (NSR), la construcción de

infraestructura de doble uso (civil y militar) en la NSR y el fortalecimiento de las defensas militares del Ártico. Según Mehdiyeva (2021), esta Estrategia se distingue de los documentos anteriores por mencionar explícitamente el potencial crecimiento de los conflictos en esta región, lo que requiere el correspondiente aumento de las capacidades militares de las Fuerzas Armadas rusas en el Ártico.

Aproximadamente el 80% del gas natural de la Federación Rusa y el 17% de su petróleo se producen en la zona del Ártico, mientras que su plataforma continental pueda contener 85.1 billones de metros cúbicos de gas y 17.300 millones de toneladas de óleo. La Estrategia 2035 refuerza la visión de que el desarrollo socioeconómico de Rusia se da por el acceso a los recursos económicos. Desde esta perspectiva:

La Estrategia 2035 especifica el lanzamiento de cinco proyectos petroleros en la plataforma continental, veintiún proyectos de desarrollo de minerales sólidos (que van desde diamantes hasta minerales como tierras raras, titanio, cuarzo, oro y carbón) y tres plantas petroquímicas. Y el mayor aumento en la producción de recursos se da con el gas natural licuado (GNL), que se estima que pasará de 8,6 millones de toneladas en 2018 para 91 millones para 2035. La garantía del suministro para grandes volúmenes de GNL dependerá de la capacidad de Rusia para desarrollar la NSR en las entregas para Asia durante todo el año (Mehdiyeva, 2021, p. 3).

Kluge y Paul (2020) plantean que el Estado ruso financiará un tercio de la inversión requerida para el desarrollo de la NSR, que Rosatom estima en aproximadamente USD 11.700 millones. El resto se repartirá entre Rosatom, Rosneft, Novatek, Gazprom Neft, Gazprom, Nornickel, bancos y futuros usuarios de la ruta. Moscú espera que los proyectos comerciales para desarrollar la explotación de petróleo y gas en alta mar también puedan promover el desarrollo de la nación.

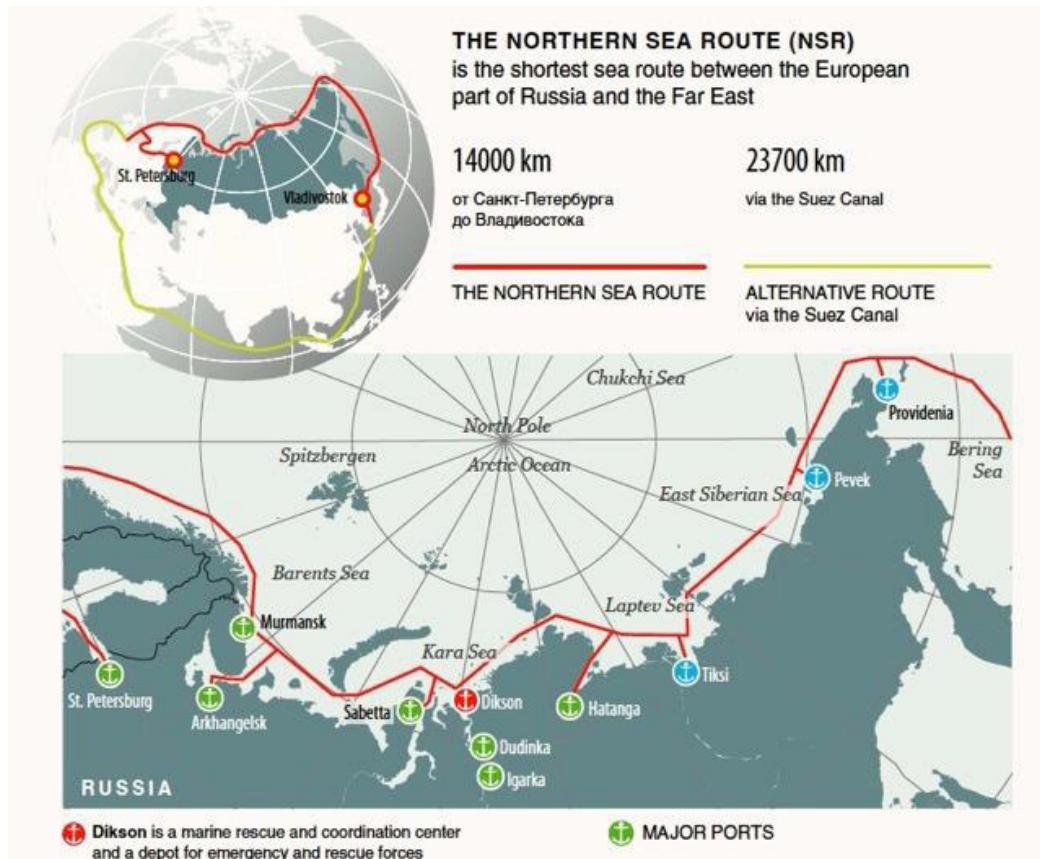
Las áreas seleccionadas en el financiamiento para 2035 se dividen en dos categorías: sitios ricos en recursos minerales (hidrocarburos y minerales sólidos) y sitios que permiten acceso al océano. El documento da alta prioridad a la construcción de puertos para la exportación de recursos minerales por la NSR, con el fin de reducir los costos con el transporte a los mercados finales. La Estrategia 2035 no busca la explotación a gran escala de los recursos de la plataforma continental, sino que los trata como una “reserva estratégica” que debe mantenerse intacta hasta que haya cambios en las condiciones económicas y suba de precios lo suficiente para apoyar el desarrollo de la costa ártica.

Sukhankin (2021) expone que la mayoría de las acciones especificadas en la Estrategia 2035 giran en torno a la Ruta Marítima Septentrional (NSR), que según Rusia es la forma más rápida, barata y segura de llegar por mar al norte y oeste de Europa desde Asia. Además, el país considera la NSR como una fuente de ingresos y un medio para fortalecer su asociación con China. De esta manera,

La NSR abarca un conjunto de rutas que van desde Nueva Zemlya hasta el Estrecho de Bering, con una extensión de 2.200 a 2.900 NM, y que atraviesa los mares de Kara, Laptev, Siberia Oriental y Chukchi. La conexión entre el mar de Barents y el mar de

Kara se da a través del estrecho de Yugorskiy Shar, sin causar dificultades especiales a la navegación (Baptista, 2015, p. 77).

## **Figura 1- La Ruta Marítima Septentrional (NSR)**



Fonte: Freight Week, 2016.

Filipe (2017) explica que las principales rutas comerciales internacionales tienen un patrón que las ubica como una ruta entre continentes y presentan como cuestión fundamental la demanda de conexiones marítimas más cortas entre Europa y la región de Asia-Pacífico. Las rutas marítimas tradicionales tienen puntos de paso obligatorios de alta importancia estratégica, los *choke points*, que son susceptibles a sufrir actos de piratería, como el Canal de Panamá, el Canal de Suez, el estrecho de Ormuz y el estrecho de Malaca. El uso de la NSR evitaría los costos con conexiones marítimas más largas y la inseguridad de los puntos de *choke points* en ámbito mundial.

NSR tiene importantes limitaciones en cuanto a infraestructura de apoyo a la navegación, en particular las relacionadas con las comunicaciones, el sistema de búsqueda y rescate y el monitoreo meteorológico. Perry (2012) explica que el párrafo 12 de la Estrategia Rusa 2012 establece el desarrollo de un sistema de transporte unificado en el Ártico, incluida la Ruta Marítima Septentrional y las comunicaciones fluviales y ferroviarias del sur a su alrededor. Esta afirmación denota la importancia de la NSR para Rusia.

Kotlyar (2022), miembro del Consejo Jurídico Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, recuerda que la naturaleza de la NSR como vía marítima nacional no excluye su apertura a buques de bandera extranjera, según plantea la legislación. Por lo tanto:

El propietario o capitán de un buque que pretenda navegar en la NSR debe, al menos 15 días antes del inicio del movimiento en esta zona, presentar una solicitud de navegación a la administración de la NSR para obtener una licencia por un determinado período. Al navegar por la NSR, los buques rusos y extranjeros deben contratar un seguro y cumplir con los requisitos especiales sobre hielo. Además, hay que informar a la administración sobre el acercamiento de los límites de la zona acuática NSR con 72 horas de anticipación, así como avisar diariamente sobre el movimiento de la embarcación, su estado y tiempo real del paso por los límites de la zona acuática (Kotlyar, 2022, p. 4).

Kluge y Paul (2020) afirman que Rusia priorizará el uso de la NSR por parte de las empresas nacionales para entregar recursos energéticos a los mercados globales. Esta iniciativa se encuentra en la Estrategia 2035 al plantear que la NSR espera un aumento en el comercio de hidrocarburos de 31.5 millones de toneladas en 2019 a 130 millones de toneladas en 2035. De este monto, el comercio internacional ruso abarcará solo 10 millones de toneladas.

Silva (2018) expone que la Estrategia 2035 también tiene proyectos para la construcción de instalaciones de búsqueda y rescate, rompehielos de propulsión nuclear y buques de suministro *offshore* (alta mar), esenciales para el desarrollo de la NSR. De hecho, una flota de rompehielos nucleares se considera un requisito previo para la consolidación efectiva del control sobre la NSR. Se estima una construcción de al menos cinco rompehielos de propulsión nuclear; de los cuales el primero, *Arktika*, entró en funcionamiento en octubre de 2020.

Las estrategias rusas buscan consolidar la NSR como aguas nacionales que proporcionan a Rusia un control total sobre el Ártico, así como establecen la NSR como una vía de transporte competitivo a nivel local según muestra Sukhankin (2021). Sin embargo, Rusia sigue dependiendo de algunos aspectos como los precios mundiales de la energía, la demanda asiática de recursos, las restricciones ambientales y la seguridad del Ártico, que restringen su libertad de acción en este local.

En relación con la presencia militar rusa en el Ártico, las condiciones climáticas históricamente extremas han actuado como una barrera natural que siempre ha protegido la larga costa ártica de Rusia. Pero, el derretimiento del “hielo eterno” es motivo de preocupación. La Estrategia 2035 analiza el creciente potencial de conflicto en el Ártico y plantea una expansión permanente de la presencia militar de Rusia en la región. Por lo tanto, la presencia militar en el Ártico busca lograr tres objetivos: fortalecer su defensa, específicamente en una línea avanzada contra las incursiones extranjeras; garantizar el futuro económico de Rusia; y crear una plataforma disuasoria, especialmente ante el Atlántico Norte.

En este sentido, la implementación de la NSR por parte de Rusia sugiere la adopción de nuevas fronteras, que han de protegerla de potenciales agresores. Teóricamente, una amenaza naval podría venir desde el este a través del estrecho de Bering o desde el oeste a través de las bases

militares de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Groenlandia y Noruega. La Figura 2 expone la reestructuración militar rusa en el Ártico para hacer frente a estas amenazas.

Figura 2- Militarización rusa en el Ártico



Fonte: Reuters, 2017.

El aumento del presupuesto ruso ha sido sustancial para impulsar las actividades militares y económicas en la región en las últimas décadas. Los grandes proyectos de infraestructura se enfocan en la protección de los recursos naturales y de la vía marítima de la NSR. Además, conforme plantean Melino y Conley (2020), la Flota del Norte de Rusia es la mayor flota de rompehielos nucleares del mundo, con más de 40 buques que desempeñan una función fundamental en el tránsito de buques por la costa ártica de Rusia a través de la NSR. Según los autores:

La postura militar de Rusia en el Ártico enfatiza la defensa aérea y marítima, y pone énfasis en la reapertura de 50 puestos militares de la era soviética previamente cerrados. Este acto incluye la renovación de 13 bases aéreas, 10 estaciones de radar, 20 puestos fronterizos y 10 estaciones integradas de rescate de emergencia (Melino; Conley, 2020, p. 3).

Cabe señalar que la capacidad militar rusa proviene, en su mayoría, de iniciativas relacionadas con la rehabilitación, pero también de la inversión estatal en la estructura heredada de la URSS. La Figura 3 muestra la Base Militar en Alexandra Land, lo que confirma la estrategia de defensa rusa en sus plantas de petróleo y gas.

**Figura 3- Base Militar en Alexandra Land**



Fuente: CSIS, 2021

Además, Kluge y Paul (2021) destacan que:

Desde el punto de vista ruso, sus plantas de petróleo y gas también son objetivos principales que requieren de defensa. En respuesta, se reactivaron muchas de las bases militares de la era soviética que habían estado cerradas desde 1990 y se construyeron otras nuevas, incluidas diez bases de búsqueda y rescate, diecisésis puertos de aguas profundas, diez nuevas bases aéreas y diez instalaciones de defensa (Kluge, 2021, p. 2).

Cabe agregar, conforme señala Mehdiyeva (2021), el diseño de un sistema de información integrado en el contexto del proyecto Defenarctic para monitorear acciones en tierra, agua y aire, atendiendo a los sectores militares y civiles. Se espera que el proyecto concluya en dos etapas. La primera en 2024 en el tramo occidental que conecta Teriberka, cerca de Múrmansk, a la antigua base militar de Amderma, en Okrug autónomo de Nenets. Y la segunda hasta 2026 en el tramo oriental a través de los puertos de doble uso de Dixon, Tiksi y Pevek, con destino a Petropavlovsk-Kamchatsky, Yuzhno-Sakhalinsk, Nakhodka y Vladivostok.

Se estacionaron nuevos misiles de defensa aérea cerca de Novaya Zemlya en el mar de Barents, y se probó un misil hipersónico como demostración de la fuerza rusa en 2019. Además,

los lanzadores móviles de misiles tierra-aire S-350 se han incorporado a una estrategia de negación de área (A2/AD), protegiendo las bases de la tierra de Franz Josef, Severnaya Zemlya, Nuevas Islas Siberianas, Novaya Zemlya e isla Wrangel. El alcance del sistema en su conjunto abarca todos los archipiélagos a lo largo de la NSR. La capacidad de proyección del sector aéreo también está presente en la reestructuración militar rusa en el Ártico en Severomorsk como muestra la Figura 4 (Kluge; Paul, 2020).

**Figura 4- Base Aérea Severomorsk-1**



Fuente: CSIS, 2020

En octubre de 2019, diez submarinos rusos pasaron por el mar de Noruega en su trayectoria hacia el Atlántico Norte, la mayor maniobra de este tipo desde el final de la Guerra Fría. En agosto de 2020, un avión de combate ruso persiguió a un bombardero estadounidense en el espacio aéreo danés durante el ejercicio Allied Sky de la OTAN. Todas estas acciones exponen el repositionamiento militar ruso, especialmente en la región ártica. Cabe destacar que la Estrategia 2035 no se enfoca en el conflicto o la militarización, sino que se alinea con la postura de Moscú de mejorar las defensas del Ártico. Aunque el Gobierno ruso no opta deliberadamente por una confrontación abierta en el Ártico, el país viene planeando y preparándose para posibles conflictos de intereses que impliquen el control de la NSR.

### 3 EL INTERÉS INTERNACIONAL EN EL ÁRTICO

Tras finalizada la Guerra Fría, los cambios políticos internacionales que comenzaron en los años 2000, especialmente la inflexión estratégica rusa, propiciaron que el Ártico se ha vuelto nuevamente en una zona de disputa. En este contexto, las antiguas bases soviéticas vuelven a reabrirse y se modernizan, además de que se están construyendo nuevas bases. De hecho, la expansión de la OTAN hacia el este incorporando nuevos países a la alianza atlántica contribuyó a esta actitud defensiva rusa. Otros países, especialmente China, están interesados en adoptar un régimen multilateral y estable para la región. Por lo tanto, existe una confluencia de agendas,

intereses y factores internacionales que hacen complejas las relaciones internacionales en el Ártico, pero que tienen a Rusia como actor central.

Según expone Berthiaume (2020), el Jefe del Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD por sus siglas en inglés), el general estadounidense Terrence O'Shaughnessy destacó la necesidad de modernización del sistema de alerta temprana en el Ártico, al mismo tiempo que advirtió que Estados Unidos y Canadá han perdido su ventaja militar en el Ártico ante Rusia. En un documento escrito al Comité de Servicios Armados del Senado de los Estados Unidos, el general dijo que los nuevos lanzadores de misiles de crucero terrestres situados en el territorio ruso representan una amenaza nueva y directa para América del Norte debido a su alcance y capacidad para operar en el Ártico. Además, el comandante del NORAD también destacó las preocupaciones sobre el creciente interés de China en el Ártico, que incluye lo que O'Shaughnessy describió como "signos de una incipiente pero creciente cooperación estratégica" con Rusia.

En oposición al pensamiento de la OTAN, el 17 de mayo de 2021, el ministro de Relaciones Exteriores ruso Sergei Lavrov declaró que el Ártico pertenece a Rusia y que las actividades militares de Rusia en la región son legítimas. Tres días después, el presidente Vladimir Putin agregó que Rusia "rompería los dientes" a quienes "arremetan" contra Rusia. En este sentido:

Las inversiones rusas en el desarrollo socioeconómico de la zona ártica no son únicamente un medio para aumentar el bienestar de sus ciudadanos, que es un propósito declarado en las políticas establecidas en el Consejo Ártico, un organismo internacional en el que Rusia ocupa la presidencia actual. Además, es un medio de apoyo a la afirmación de que Rusia es una verdadera potencia ártica con una población ártica. Además, el desarrollo socioeconómico tiene como consecuencia que las operaciones militares serán más fáciles de sostener cuando se mantenga y amplíe la infraestructura civil, como puertos de doble uso, aeródromos y carreteras (Gustafsson, 2021, p. 2).

De esta manera, las potencias árticas han acelerado la modernización de sus fuerzas armadas. El desarrollo de nuevas tecnologías es un objetivo central en el debate interno de estos países, ya que están entrelazadas cuestiones militares y económicas. En agosto de 2020, el presidente de los Estados Unidos solicitó a los departamentos ejecutivos del país un proyecto para desarrollar una flota de rompehielos, lo que permitiría fortalecer la presencia militar del país en el Ártico.

Mattos (2021) destaca que las ambiciones militares de China en el Ártico y su colaboración con Rusia ponen en alerta a los gobiernos y las políticas exteriores. Aunque no existe una política militar clara para el extremo norte del planeta, la región es esencial para la disuasión que ejerce China, especialmente en relación con los Estados Unidos. A partir de 2016, el diseño y construcción de embarcaciones de capacidad polar ha sido uno de los objetivos del Gobierno chino, favoreciendo, principalmente, la implementación del proyecto Ruta de la Seda Polar.

Por lo tanto, queda claro que China se ha posicionado internacionalmente como un estado "cercano al Ártico" y como "una parte interesada importante en los asuntos del Ártico" desde el lanzamiento de la Política ártica de China en 2018. Desde los años 2000 China se muestra

activa en la región al promover expediciones científicas y militares, lo que expresa un interés real por los recursos naturales del Ártico y en la posibilidad de establecer rutas interconectadas a través del sur de Asia.

Sin embargo, la transformación del orden mundial después de la Guerra Fría puede explicar las tensiones mundiales de las últimas tres décadas. Rusia y China, a pesar de los antagonismos históricos, convergen en la defensa de un orden multipolar estable, pero aún con conflictos y crisis económicas. En el posible estallido de un enfrentamiento mundial multifacético entre “Oriente y Occidente”, el Ártico será sin duda un espacio de disputas.

#### 4 CONCLUSIÓN

La Federación Rusa considera el Ártico como un pilar para su regreso al estatus de gran potencia. Este macroespacio geopolítico tiene un gran valor económico debido a las reservas minerales y la biodiversidad existente, y a un fuerte valor geoestratégico, ya que alberga la Ruta Marítima Septentrional (NSR), una vía marítima alternativa más corta entre Europa y Asia.

La Estrategia 2035 establece dos prioridades para el Ártico: la exploración económica y la seguridad regional rusa en la NSR. Por lo tanto, la presencia militar de Rusia en el Ártico tiene como objetivo asegurar el futuro económico del país y crear una plataforma disuasoria. Este documento describe los objetivos estratégicos de Rusia para el espacio ártico, al mismo tiempo que identifica ciertos actores que pueden obstaculizar claramente su logro a medio y largo plazos. En este contexto, la Estrategia 2035 estima una posible carrera armamentista en la región ártica con el potencial de intensificar los conflictos de intereses por el acceso a fuentes de recursos minerales, especialmente hidrocarburos, y el acceso a una vía de comunicación marítima marcada por la NSR.

La presencia militar de Rusia en el norte se justifica por el hecho de que este país considera que el deshielo del Ártico genera vulnerabilidades territoriales en su parte norte, lo que respalda su estrategia de proteger la plataforma continental norte y la NSR. Con este fin, Rusia ha aumentado sus capacidades militares en esta área, como la construcción de nuevas bases y la reactivación de las bases de la era soviética. Esta acción está ocurriendo desde el estrecho de Bering hasta el mar de Barents, lo que corresponde a un fuerte instrumento disuasorio en el ámbito internacional.

La creciente militarización rusa en el Ártico genera inseguridad en otros actores internacionales, como Estados Unidos, Canadá, Noruega y China, en cuanto al llamado dilema de seguridad. Esta condición puede provocar el surgimiento de una carrera armamentista ártica, que está presente, con primacía, en la agenda de organismos multilaterales centrados en el Ártico, como el Consejo Ártico, cuya actual presidencia está presidida por Rusia.

Otro interés geopolítico es la Ruta Marítima Septentrional (NSR), que evita estrechos internacionales (*choke points*) con problemas de seguridad establecidos, como el estrecho de Malaca, el Canal de Suez y el Golfo de Adén. Esta nueva ruta podría hacer una contribución decisiva al comercio marítimo internacional. Como consecuencia, las disputas

internacionales pueden intensificarse aún más por el uso de este tramo, que está restringido por la propia Rusia. De esta manera, la Estrategia 2035 identifica claramente el interés internacional en el espacio ártico y puede fomentar, en poco tiempo, conflictos potenciales y reales.

Por último, la actual situación geopolítica en el Ártico, con los impactos del cambio climático actual, el interés comercial y la carrera armamentista, propicia la disputa entre las naciones con interés ártico y la propia Rusia, que utiliza la Estrategia 2035 para respaldar sus acciones en el Océano Ártico, particularmente con respecto a la plataforma continental rusa y la NSR. Esta dinámica llama la atención sobre este importante espacio geopolítico y propone una nueva agenda para la defensa internacional y la agenda económica, que sea capaz de cambiar las relaciones de poder entre los actores que conforman el contexto político internacional.

## 5. REFERENCIAS

BAPTISTA, A. O Ártico, Geopolítica e Desafios Transnacionais. **Revista Científica Academia da Força Aérea**, Pirassununga, v. 50, 2015.

BERTHIAUME, L. N. Commander says Canada, U.S. have lost Arctic military advantage over Russia. **Global News**, [s. l.], 13 fev. 2020. Disponible en <https://globalnews.ca/news/6548127/norad-commander-us-canada-russia-arctic/>. Acceso em: 10 jul.2022.

CONSELHO DO ÁRTICO. Pathways. **Arctic Council**, [s. l.], maio 2021. Disponible en: [https://www.arctic-council.org/resources/pathways\\_2021](https://www.arctic-council.org/resources/pathways_2021). Acceso en: 25 mar. 2022.

FILIPE, G. M. D. **A Rússia, a China e o Ártico: a navegabilidade na Northern Sea Route**. 2017. Dissertação (Mestrado) - Universidade de Minho, Minho, 2017.

FREIGHT WEEK. **GAC and Russia to develop Northern Sea Route**. Freight Week, [s. l.], 2016.

GUSTAFSSON, P. Russia's Ambitions in the Arctic Towards 2035. **FOI Memo 7624**, Stockholm, 2021.

KLUGE, J.; PAUL, M. **Russia's Arctic Strategy through 2035**. Stiftung Wissenschaft und Politik, Deutsches Institut für, Internationale Politik Sicherheit, 2020.

KOTLYAR, V. Использование ледоколов в акватории Северного морского пути. Disponible en: <https://russiancouncil.ru/sevmorput#kotlyar us dive>. Acceso en 25 abr. 2022.

MATTOS, L. F.; COSTA, R. da S. D. As fronteiras geopolíticas do Ártico: novo centro de disputas pela hegemonia global. **Revista Geopolítica Transfronteiriça**, Tabatinga, v. 1, n. 1, p. 73-93, 2021.

MEHDYIEVA, N. **Strategy of Development of the Arctic Zone of the Russian Federation and the Provision of National Security for the Period to 2035**. NATO Defense College. Russian Studies Series, v. 1, p. 21, 2021.

MELINO, M.; CONLEY, H. A. **The ice curtain**: Russia's Arctic military presence. Center for Strategic and International Studies, v. 26, 2020. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/ice-curtain-russias-arctic-military-presence>. Acceso en: 30 ag. 2024.

MORAES, J. R. G. de S.; MACENA, J. R. M. O aquecimento global e a geopolítica do Ártico - uma oportunidade para a retomada da hegemonia russa na eurásia. **Revista Brasileira de Estudos Estratégicos**, Niterói, v. 15, n. 29, p. 7-29, 2023.

NIKANOROV, S. **Russia's army is like an Arctic civilization: A full conquest of the Arctics is carried out by our militaries only.** Disponible en: [https://www.ng.ru/armies/2020-03-17/100\\_arctic170320.html](https://www.ng.ru/armies/2020-03-17/100_arctic170320.html). Acceso en: 5 set. 2022

PERRY, C. **New Strategic Dynamics in the Arctic Region.** Implications for National Security and International Collaboration. Washington, DC: The Institute for Foreign Policy analysys, 2012.

REUTERS. **Russia's Arctic expansion.** REUTERS, Londres, 2017.

SILVA, C. S. N. **A Geopolítica do Ártico e a política externa da Rússia para a região (2007-2017).** 2018. Tese (Doutorado) - Universidade de Lisboa, Lisboa, 2018.

SILVA, R. W. da C.; PAULA, B. L. de. Causa do aquecimento global: antropogênica versus natural. **Terra e Didática**, Campinas, v. 5, n. 1, p. 42-49, 2009.

SUKHANKIN, S.; BOUFFARD, T.; LACKENBAUER, P. W. **Strategy, Competition, and Legitimization:** Development of the Artic Zone of the Russian Federation. Artic Yearbook, [s. l.], 2021.

TREVISAN, M. C. **El Ártico y La Antártida:** su rol en las relaciones internacionales desde la perspectiva ambiental. Rosário: Centro de Estudios em Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR), 1998.

VISENTINI, P. F. **O Desafio do Oriente na Crise do Ocidente:** Estudos sobre a conjuntura e a estrutura (2019-2021). Porto Alegre: Instituto Sul-Americano de Política e Estratégia (ISAPE), 2022.